

# Domingo 23 de agosto del 2020

Evangelio según San Mateo (16, 13-20).

En aquel tiempo, Jesús llegó a la región llamada "Cesarea", y les hizo una pregunta a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?». Ellos contestaron: «Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, que Elías, y otros, que Jeremías o algún otro profeta».

Después de escuchar las respuestas que muchas personas decían de Él, les hizo la pregunta a sus discípulos, diciendo: «¿Ustedes, ¿quién dicen que soy?». Y Simón Pedro, rápidamente contestó: «¡Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo!».

Jesús estaba muy sorprendido de su respuesta y muy feliz le respondió: «¡Feliz tú, Simón, hijo de Jonás, porque ningún mortal te ha revelado esto, sino mi Padre que está en los cielos! Por eso te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra voy a edificar mi Iglesia, y el poder del abismo no la vencerá. Yo te daré las llaves del reino de los cielos: lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo».

Después de darle este encargo tan especial a Pedro, les pidió a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías, pues aún no era tiempo para que todos lo supieran.

